



Los cuentos de Varas

El oficio de periodista y de locutor radial de José Miguel Varas le dejó espacio para desarrollar una vocación literaria inextinguible y escribir relatos que no eran censurados a lo que veía y vivía diariamente. José Miguel es un hombre serio, metódico, de apariencia algo imperturbable, de dados rigurosos en el teclado, voz sobria y bien timbrada. Nadie duda a primera vista que es un humorista, o más bien, un observador agudo, fidedigno frente de la greca cotidiana y de lo que ha conocido desde sus años adolescentes hasta la edad madura.

Se advierte una clara unidad en sus historias de los años empujados recordados en 'Cahín', un primer libro editado en su oportunidad por su decanado y gracia, y los cuentos publicados semana a semana en el desaparecido diario 'La Epoca' o los escritos de sus años para por el mundo.

A sus personajes no les ocurre nada extraordinario. Por sus relatos pasa la vida vivida con una cierta usura, llamada por una anécdota sorprendente o dramática. En general, los protagonistas de Varas fueron o son seres realmente existentes, proyectados por una historia mágica a los que los agrega color y todo lo que no se puede ver con los ojos ya que el alma no es visible en la superficie.

Los 'Cuentos Completos' de Varas fueron editados por Alianza en un grueso volumen de 675 páginas que se leen en la memoria. Supercanones que dejó en los capotes de su escritorio muchos otros. La cantidad es a veces enorme de la calidad y aunque los relatos no pasan, lo cierto es que hay algunos majestuosos, otros buenos y algunos prescindibles. Los cuentos reunidos fueron escritos durante

tantos más de medio siglo y la obra que hoy de ellos no hace radiar es a modo de lampara.

Varas escribe como respira. No hay pulso, ni medida, ni medida de nada. Su idioma es preciso y escueto. Le da lo que necesita la conclusión y la resolución. Es poderosamente filosófico el periodista que el cronista. En la crítica, en la historia. Al contrario, propiamente un cuento y una novela que no cuenta los detalles, sino y la realidad. Hay que contar una catástrofe, un crimen, una biografía en unas cuantas líneas y es indescifrable leerlo o entenderlo a los lectores.

Varas no abandona nunca sus imperativos. Sus cuentos eran los mejores representantes del periodismo.

Entre sus relatos notables están por ejemplo, 'El ojo de la pupa', cuyo protagonista es un joven ministro de La Chapa, un hermano de oro del escritor Cegallero. No sabe exactamente lo que significa eso de 'El ojo de la pupa'. Cuando lo descubre, quiere que su masculinidad sexual sea con una mujer que ama. Idealiza a una protagonista y cuando se centra de su profesión no puede llevar a cabo su pasión de la virginidad. Luego es enviado por sus compañeros a un



que a la verdad.

Intermedios con los relatos sobre personajes de radio descritos en 'Asociación Bella Vista', como el cuento sobre una audaz periodista y casual que cayó en la trampa de un apasionado y que se casó con él firmemente a la hora. En fin, suma y sigue un caudal de situaciones humanas, tristes, repugnantes, nostálgicas, desoladoras.

En tono anecdótico no faltan los relatos de comedia social, como 'Las parejas de Stalin', un relato sobre el amor del amor y la fuerza en torno a un dictador dueño de la vida

compuso un relato más y allí describe a la mujer con la que ha estado. Resalta entonces el 'ojo de la pupa'. La narración es simple y penetrante en el mundo de un muchacho protagonista, solitario y tímido. En 'Exclusivo' nos encontramos con un de la crítica política que es capaz de cualquier cosa para obtener un golpe mediático, aunque ello implique manipular los hechos, acomodando para la foto a los cadáveres y cometer en secreto lo que no era humano. Es un relato a fuego de las determinaciones de la información para satisfacer más a los malos

y la muerte de un ser humano y de cualquier ciudadano que pueda ser su poder absoluto. Los cuentos de Varas son de apariencia simple, que no van más allá de preguntas sencillas que viven entre de la multitud humana. Pero cada relato tiene un subtexto, una doble lectura, semipareja a los relatos de Cegallero y Gogol. De ellos brotan reflexiones y visiones de sociedad, frustración, soledad, explotación e injusticia social, desamor, esperanza, desahucio, pérdida.

No se limitan a un realismo lineal, sino que imaginan la realidad para mostrar a los lectores o lectores incógnitas que muestran la condición humana. Se ha dicho que ahora no se escribe a la manera de Varas. Que en la narrativa postmoderna lo que importa son las palabras o las imágenes y que el realismo debe ser 'nuevo'. A menudo tal estética oculta el vacío o la incapacidad de un autor de expresar con claridad sus conclusiones interiores.

Varas es un autor singular que sabe contar sus historias sin pretender hacer con ellas ejercicios de estilo o de intelectualización de la vida que siempre es más sorprendente y compleja en su transcurso natural. Cada ser humano es un cosmos con grandezas y miserias, con valentía, misterio, vivencia y destino. Todos vivimos la comedia humana con sus múltiples asombros, y a menudo no sabemos cuál es nuestro rol en la representación. Es un mérito del autor captar los matices interiores y exterior de los hechos cotidianos.

Con una claridad y amorosa prosa José Miguel Varas es sin duda uno de los más interesantes y exigentes escritores de nuestra literatura actual.

5807

AUTORÍA

Mansilla, Luis Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los cuentos de Varas [artículo] Luis Alberto Mansilla

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile